

EL PORVENIR

PERIÓDICO CARLISTA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un trimestre, 1 peseta; un semestre, 2 fd.; un año 4 fd.; número suelto, 0,10 fd.
Pago adelantado.

Se publica los miércoles.

Administración: Calle de la Sal, núm. 6
á donde deberá dirigirse toda la correspondencia.

TARIFA DE ANUNCIOS

En tercera y cuarta plana, á precios módicos.
Por ajuste de trimestres completos, se hará el 10 por 100 de rebaja.

SEA ENHORABUENA

De corazón damos la enhorabuena á nuestros queridísimos Diputados Sres. Feliú, Salaberri y Junyent por sus brillantísimos discursos pronunciados anteayer en el Congreso de los Diputados, interviniendo en la discusión del Mensaje, y nos felicitamos á nosotros mismos por poseer una minoría sabia, denodada y dispuesta á aventar las cenizas del régimen que tanto daño ha hecho á nuestra querida Patria, no sólo rasgando la integridad de su territorio, sino arrebatando del corazón del pueblo el carácter peculiar de la raza y sofocando sus sentimientos religiosos con libertades nefandas. ¡Adelante! que Dios está con nosotros.

Ferrer y el racionalismo.

Un redactor de un semanario ilustrado ha tenido la feliz idea de celebrar una entrevista con Ferrer y Nakeus y de referirnosla después con todo el aparato que tal suceso requiere.

Dejando aparte las palabras del Director de *El Motín*, D. José Nakeus, que se limita á hacer el reclamo de un libro suyo próximo á publicarse, y aquellas otras de Ferrer asegurando que los cargos formulados contra él por el fiscal proceden «de algún poder oculto, interesado grandemente en la supresión de mi Escuela Moderna y creí (y lo creeré de por mi vida) que mis enemigos encubiertos y solapados fueron, son y serán los jesuitas barceloneses», porque estas palabras son, á todas luces hipócritas, y sólo pueden ser inspiradas por el derecho de una defensa imposible; dejando aparte, repito, todo esto, voy á copiar el sustancioso párrafo referente á la propaganda del racionalismo.

«Debe Ud. hacer constar que el proceso no sólo ha paralizado en España el movimiento propulsor de la enseñanza racionalista, sino que mi detención y encarcelamiento le han servido de acicate y de estímulo.

Desde que me encuentro en esta prisión (que para mí es algo semejante a la famosa «Isla del Diablo» del Capitán Dreyfus) he recibido innumerables cartas y visitas de profesores y maestros laicos, ya pidiéndome los programas de mi Escuela Moderna, consultándome la creación ó sobre la forma y perfeccionamiento de otras.»

Conocidos son de todos los programas y los procedimientos de la Escuela tristemente famosa. En sus aulas se negó todo asiento á Dios, y con él á la Moral, á los principios eternos de autoridad, justicia y orden.

Ahora, el solapado reo se acoge al racionalismo, no sólo para defenderse del fallo del Tribunal, sino para defenderse hipócritamente del fallo de la opinión que á principios del siglo XX no puede menos de considerar como una ridícula inocentada ó una punible maldad el hecho de impulsar la enseñanza racionalista y de proclamar el triunfo de la razón.

De entre los mil y mil textos donde se ha proclamado la derrota de la razón como regla suprema, tomo por más autorizado para mi objeto el siguiente:

«...Los filósofos franceses del siglo XVIII, precursores de la Revolución, habían hecho de la Razón la regla suprema de todo. El Estado, la sociedad, debían estar basados en la Razón y todo lo que fuese contrario á la Razón eterna debía despreciarse; pero esta eterna Razón no es otra cosa que la inteligencia burguesa idealizada. La Revolución francesa dió cuerpo á esta sociedad y a este Estado *razonables*; mas si las nuevas instituciones eran razonables comparadas con las del pasado, aún se hallaban lejos de serlo absolutamente.

El Estado nacional había naufragado. El Contrato social de Rousseau había conseguido su ideal bajo el reinado del Terror, y para huir de él, la burguesía, que no tenía confianza en su propia capacidad política, se refugió primero en la corrupción del Directorio, y más tarde bajo el sable del despotismo bonapartista.

La paz eterna prometida se había convertido en una guerra de conquistas sin fin. La sociedad basada en la Razón, no tuvo mejor suerte. El antagonismo entre ricos y pobres, en vez de resolverse en el bienestar general, se hizo más pronunciado al desaparecer las corporaciones y los privilegios que los dividían y los establecimientos piadosos de la Iglesia que aminoraban aquel antagonismo.

El desarrollo de la industria sobre una base capitalista hizo de la pobreza y de la miseria de las masas obreras la condición vital de la sociedad, y el número de crímenes aumentó de año en año. Si los vicios feudales que antes se encontraban públicamente se habían refugiado en la sombra, los vicios burgueses que antes se conservaban ocultos brillaron en todo su apogeo.

El comercio se hizo a poco una estafa legalizada; la fraternidad de la enseñanza revolucionaria, se personificó en las disputas y rivalidades de la concurrencia; la corrupción general suplantó a la opresión violenta y el oro al sable como primer motor social; el derecho de propiedad pasó del barón feudal al dueño de la fábrica; la prostitución tomó proporciones hasta entonces desconocidas; el matrimonio continuó siendo bajo la forma legal, encubridor oficial de la prostitución, completándose con el adulterio; en una palabra, las instituciones políticas y sociales que siguieron al triunfo de la Razón, comparadas con las pomposas promesas de los filósofos, parecieron engañosas y tristes caricaturas.»

Dicho se está que estas palabras no han sido escritas por un católico. A los católicos, además, ya sabemos el concepto que nos merece la diosa Razón.

Estas palabras han sido escritas por Federico Hengels, socialista, ateo, pero conocedor de la disolución que ha traído el desenvolvimiento moderno de la filosofía racionalista.

Y téngase en cuenta, para terminar, que esa filosofía racionalista es exactamente la misma que en todo el siglo XIX y con diversos disfraces, según las circunstancias lo exigían, ha informado la política y los códigos de las naciones más civilizadas en nombre siempre de la libertad y del progreso; la misma que para acallar los gritos de su conciencia ha aherrojado al Vaticano, y para satisfacer sus groseras pasiones viene explotando miserablemente á los obreros y á los desvalidos; la misma que, atrinchada en las columnas de muchos periódicos, unas veces entre líneas, y otras, las menos, á cara descubierta, defiende en nombre de una mentida libertad á los hombres que no debieran tenerla; la misma que en política empieza por pedir la libertad de cultos y concluye por confiscar y cerrar los templos de la religión católica; la misma filosofía, en fin, que cuando ya ha sonado el clarín que anuncia la derrota definitiva de la diosa Razón, envía sus profesores y maestros laicos camino de la Carcel Modelo, en busca de Ferrer, á pedirle el programa de su Escuela Moderna.

Rondohada.

BATURRADA

Carta que está escrita en ganso. Por un quinto aragonés Para su novia Tomasa, A quien desde ésta su casa Le beso humilde los pies.

Dirección: Doña Tomasa Martínez y Trompetera. Grañén. Si ella no está en casa, Como muchas veces pasa, Se la dejan á cualquiera.

Tomasa: Rosa trepana, T' escribo en estos istantes, Y no t' hi escrito antes Porque no m' ha dan la gana. Pues sabrás qu' hace ya un mes M' affige á mí ia tristeza, Y que tengo la cieza Más abajo de los pies: Que m' han quitau el pañuelo, Y que m' han roban el cinto, Y que m' han vestíu de quinto,

Que paice que soy un cielo.

¡Ay si me vieras, Tomasal Te ponías el refajo Más encarnau y más majo, Y t' escapabas de casa, Pues atraí de tal manera Este color y majencia, Que t' hace la competencia Ya, más de alguna niñera. No t' encarrañes por esto Qu' en groma á icirte yo vengo, Porqu' el querer que te tengo Siempre ha d' estar en su puesto; Pus todico mi salero, Qu' ante naide me s' arruga, Es pa tí, fresca lechuga, Porqu' á tí sola te quiero.

Estoy un majo y esbelto, Pero ayer en la instrucción Me daron un gofetón Mu bien dao, de cuello güelto. ¡Mañal! Se puso tu mozo Más encarnau que el gorrico. ¡Rediez, pegame un cabico! ¡Si estoy en Grañén, lo estozo! Ahí en Grañén, cosa extraña, Al que le hubia pegau, Tu maño l' habria dau Su merecio en la entraña; Pero en Zaragoza estoy, Y con un vaso de tinto, Pagué el golpe; aquí soy quinto, Y en Grañén, soy lo que soy.

Y cambiando de castión, Hi d' hieirte, Tomasica, que m' acuerdo una majiaca De tí, en esta población. And' hay calles tan larguicas, And' hay cosas tan majicas Y and' hay unas Pilaricas Que la verdá, son las chicas Más hermosas y más ricas...

El chico la tía Bruna, Qu' ha veniu hoy de Grañén, M' ha dicho qu' estabas bien, Pero que tenías una Andadera en el pescuezo Que t' escuece á su manera. ¡No sabes tú lo que rezo Por culpa de l' andadera!

M' ha icho qu' ibas de paseo Con José, el de Pelegrín, Y eso, al remate y al fin, Me paice á mí qu' está feo; Pues eres una mijajica, Novia mía, retrechera. ¡No vengas con l' andadera A andar demasiau, mañical!

Recuerdos del cabo Blas, Que lo es de mi compañía, Y m' enseña ortografía En la *Lectura*. Además Lo recibirás también Del chico de Tripanegra, Que por no estar con la suegra Va y s' ha escapau de Grañén; Y tú, col de mi luertico, Espiguica de mi mies, Recibe un pizco, y dimpués, Mándaselo á tu

Perico.

Por la copia,

Antonio Basols.

DE VENECIA

Sr. Director de *El Correo Catalán*.

Nuestro viaje de Roma á Venecia ha proseguido con toda felicidad. Llegamos á ésta el día 28 por la noche, encontrando la ciudad iluminada por la luna que, reflejándose en los canales, producía un efecto fantástico imposible de describir: nuestra admiración fué mucho mayor al encontrarnos en la grandiosa plaza de San Marcos precisamente cuando en la otra parte del puerto se estaba disparando un magnífico ramillete de fuegos artificiales, y los buques todos surtos en el mismo ostentaban vistosas iluminaciones.

Al día siguiente, después de haber visitado la grandiosa basilica de San Marcos y recorrido una parte de esta perla del Adriatico, fuimos al Palacio de Loredan para ofrecer nuestros respetos á los Sres. Duques de Madrid. No pudimos verificarlo de momento por estar ausentes en aquella ocasión los señores; pero al volver más tarde al hotel nos encontramos con una atenta carta del Sr. Zubizarreta invitandonos al día siguiente en el Palacio de Loredan.

El día del Corpus en la Basilica de San Marcos tuvimos ocasión de poder asistir á los divinos Oficios y presenciar el paso de la Procecion, muy típica por cierto; pues á ella asistían los delegados de las respectivas Parroquias y Cofradías con trajes muy vistosos y llamativos, llevando enormes blandones de algunas arrobas de peso, adornados con flores y cintas de distintos colores y con arandelas de plata.

Seguían muchos seglares con sus respectivos estandartes y numeroso Clero con riquísimos ornamentos. El Cardenal Patriarca llevaba el Santísimo Sacramento bajo palio. ¡Lastima que tan devota y numerosa Procecion tuviera que circunscribirse casi al interior del Templo en vez de extenderse por la ciudad como se acostumbraba algunos años atrás!

A las doce acudimos al Loredan, en donde el Sr. Zubizarreta nos recibió con la finura que le distingue y nos presentó al poco rato á los señores. No hay que decir lo que sintió nuestro interior a la presencia de D. Carlos y de doña Berta, tan amables y obsequiosos con nosotros como no es posible ponderar debidamente. Allí nos encontramos, invitados también a almorzar, con D. Julio Urquijo y su señora esposa, y con un hijo de D. Prudencio Iturrino, delegado de D. Carlos en Bilbao y Coronel carlista en la última guerra. El hijo de dicho señor, Capitán de Marina, aprovechó el tener surto en este puerto el buque mercante que manda, para ofrecer sus respetos á los señores. La animación durante la comida fué muy grande, esmerándose tanto D. Carlos como D. Berta, lo mismo que la señora Condesa de Mon, dama de honor de la Sra. Duquesa de Madrid, y el Sr. Zubizarreta, en atender y hablar familiarmente con todos los comensales.

Después pasamos á tomar café en el histórico salón de Banderas, que tantos recuerdos y esperanzas evoca para los españoles fieles á la Causa de las tradiciones patrias. No hay que decir que se nos hizo corto el gran rato que estuvimos allí, hablando particularmente de nuestra amada España y de los amigos de esa. Parecía verdaderamente que, á pesar de estar á tantas leguas de distancia, nos encontrábamos otra vez en nuestra nación.

Por la noche, reiterada la invitación, tuvimos otra vez el honor y la satisfacción de ser obsequiados por los señores, comiendo juntos los mismos que nos habíamos reunido por la mañana, exceptuando el Sr. Iturrino.

El Sr. Duque de Solferino entregó á don Carlos un estuche conteniendo el tenedor y cuchillo que había usado el Conde de España durante la guerra de los Siete años: el presente provenía de un sacerdote de Andorra que guardaba este recuerdo histórico y quiso ofrecerle para enriquecer el museo que con tanto cariño y veneración viene reuniendo el Sr. Duque de Madrid.

También hizo entrega de dos libros, ricamente encuadrados, que su autor, nuestro correligionario de Barbastro D. Manuel Casanovas, dedicaba á D. Carlos.

Antes de despedirnos regaló el señor a cada uno de nosotros su autógrafo y retrato juntamente con una preciosa medalla de oro con su busto, y al Sr. Duque de Solferino además le hizo entrega de un riquísimo bastón con puño de oro y diamantes.

Al saber los señores que al día siguiente no partíamos hasta la tarde, de ninguna manera nos permitieron que nos quedáramos á almorzar en el Hotel, dispensandonos otra vez el honor de tenernos en su mesa.

Concluido el almuerzo nos acompañaron á visitar la Capilla y otras dependencias del Palacio.

Ya pueden suponer nuestros amigos que durante los largos ratos que pasamos con los señores, tuvimos ocasión de hablar detenidamente de los asuntos de España y en particular de Cataluña, estando muy satisfecho D. Carlos de la buena marcha emprendida.

Los señores nos hicieron muchos elogios de

El Correo Catalán, al que representábamos; también hablamos del album de Loredan que está ultimando el Fomento de la Prensa Tradicionalista y que aquí se está esperando con ansia; nos preguntaron también con mucho interés por varios de nuestros amigos, y por fin podemos añadir que D. Carlos llamó aparte al Sr. Duque de Solferino, después al Dr. Comella y por último al firmante, teniendo una larga conferencia privada con cada uno de nosotros.

Imposible es del todo poder expresar lo satisfechos y agradecidos que estamos por las atenciones, obsequios y finezas que nos han dispensado los señores en esta augusta Mansión del destierro.

Sólo el que ha tenido el honor de tratar alguna vez con D. Carlos y D.ª Berta, puede formarse idea de la bondad, amabilidad y distinción que dispensan a todos, y en particular a los españoles que van a visitarles.

No puedo detenerme en dar más detalles, pues tengo el tiempo limitado por tener que salir esta misma tarde para Milán.

Joaquín Gelabert.

Veneza 31 Mayo 1907.

¡Vengan bombas!

Estamos mejor que queremos y el que se queje será un descontentadizo.

En tiempos de libertad

Pedir más es gollería.

¿Qué importa que la anarquía

Destroce a la humanidad.

Después de todo, «hermanos, morir tenemos»; «hermano, ya lo sabemos», lo que no sabemos con tanta libertad es si será de una pulmonía doble, de un sarauzo, de un cólico miserere ó de un casco de bomba.

¿Quién se queja de que no tenemos libertades? Ahí está Ferrer libre (que yo no digo que no sea inocente), aunque fabrique bombas de dinamita y propague en su Escuela Moderna toda clase de ideas revolucionarias y anarquistas.

Yo opino, y conmigo opinan muchos, que ese hombre es un peligro para la sociedad. Pero mi opinión, ¿qué importa al mundo? Si es un peligro, que lo sea, y el que no esté conforme con las leyes que se chinche. Las leyes se hacen en las Cortes, es decir, en donde se reúnen los hombres más sabios de la Nación. Ellos las hacen y están bien hechas. A los demás no nos queda más remedio que bajar la cabeza y.... ¡chitón! Y.... ¡Ud. que no se calle! Si yo fuera Ferrer no me pasaría nada, porque ante todo está la libertad de propaganda; pero como soy un simple periodista, me escorro un poco en dar mi opinión sobre cualquier asunto, y.... ¡cataplán!, me arman un lío de mil demonios y yo no sé cómo ni de qué manera llueven artículos de la ley para que me jeringuen, aunque procedan de la ley del embudo.

Hermosa ley del embudo,

Me causas admiración;

Y si de mí dependiese

La impondría a la Nación

porque eres la más hermosa de todas las leyes, la más simpática, y, sobre todo, la más libre.

Hablemos de la famosa sentencia de la bomba. El pueblo en su mayoría, las personas de buen sentido, tenían un gran dilema formulado. —Una de dos, decían, o Ferrer estuvo en inteligencia con Morral para cometer el atentado, y en tal caso hubiera sido responsable de 24 asesinatos consumados y de 103 frustrados, y me recedor, por tanto, del patíbulo, ó no estuvo de acuerdo con él y debía ser absuelto. Los dieciséis años que pedía el Fiscal no convenían a muchos; pero como la ley, con mejor sentido de los que así opinaban, respeta y hasta tolera la propaganda de ideas anarquistas, el Tribunal, conforme con la ley, absuelve a Ferrer.

¡Muy bien hecho! ¡Chóquenla Uds., señores Magistrados!

No puedes figurarte, amado lector, el júbilo y la alegría que sentí al saber la noticia. ¡Pobrecito Ferrer si le condenan! ¡qué lastima de que se pierda un hombre como ese!, decía yo, porque hacían falta muchos Ferreres. Lo que es conmigo no se van a meter, que yo poco daño les puedo hacer y bastante desgracia tengo con ser pobre. Esos van contra la gente gorda, contra los políticos que nos roen las entrañas y nos chupau la sangre; y éstos, lejos de dictar leyes para reventar a los anarquistas, las dictan que les favorezcan. ¿Que esos legisladores son unos beduines? Pues.... duro con ellos y... vengan bombas; pero dejadme a mí en paz.

Yo no solamente voto porque indulten al honorable Nakens, calumniador de oficio que encubrió a Morral asesino, y en cambio delató de infames a muchos honrados, sino que propongo la idea de abrir una suscripción para dar un premio a Ferrer por inocente; pero.... ha de ser con la condición de que en el término de cuarenta y ocho horas limpie de reptiles el presupuesto de la Nación.

¡Si serán cericales nuestros gobernantes! ¿No comprenderán que más fácil es que les tiren a ellos bombas que no a mí? Lo peor es cuando pagan justos por pecadores.

Y ya que hablamos de anarquismo, ¿no piden que todos seamos iguales? Pues ¿qué hace

Ferrer que no ha repartido ya su capital dándole parte en él? Si lo hace, me convence y me declaro anarquista; anarquista para barrer a los infames que, recibiendo para fines benéficos una millonada, la invierten en hacer criminales.

¡Viva Francisco Ferrer!

Todos debemos gritar.

¡Viva la ley! ¡Viva Maura

Y la Santa libertad!

Y la Pepa y la Juana y el vino y.... sobre todo, el forraje, que se va haciendo muy necesario en estos tiempos de tanto libre-pienso, digo, librepensamiento.

Menganito.

RETAZOS

Estrellas.—A Viviani, Ministro francés, republicano, masón, ateo, le ha pisado un callo una señora y le ha hecho ver las estrellas. Viviani es el famoso personaje del Gabinete Clemenceau que tuvo la ocurrencia orgullosa de proponer, como objetivo de la política francesa, el apagar las luces del cielo; y como a todo el que escupe al cielo le cae la saliva en los ojos, el pobrecillo se cegó y ahora le ha hecho ver una dama católica practicándole una operación habilsima.

Viviani tiene el deseo de veranear en sitio fresco y deleitoso, porque el republicano no quita a lo veraneador, y ningún sitio le ha parecido más a propósito para esparcirse y pasar sus vacaciones estivales que una finca campestre propiedad de la Sra. Baronesa Dannery, la cual suele alquilarla por esta época del año. Y, en efecto, M. Viviani se dirigió a la Sra. Baronesa solicitando el arriendo. Pero hé aquí lo que le ha contestado la ilustre propietaria:

«Sr. Ministro: Mi finca está, efectivamente, dispuesta para ser alquilada por estos dos meses de estío; pero me es imposible acceder a su pretensión de usted.

Hay todavía en mi casa, y en torno de nuestra buena villa de Quimperlé, demasiadas estrellas, y de luz muy brillante, para que ni yo, ni los míos, ni mis amigos consintamos en colaborar, de cualquier modo que fuere, a la obra que han emprendido de apagarlas.

Según la fórmula de M. Clemenceau, tengo el honor de saludarle.—Baronesa Dannery, nee Brimont. Le Carnot 2 de Junio de 1907»

Hé aquí una Baronesa que da ejemplo de valor cívico a todos los Varones de Francia; y hé aquí un Ministro que, después de haberse jactado neciamente de apagar las estrellas del cielo, se queda sin veranear donde quería y con un palmo de narices viendo que es muy corto su poder para apagar las estrellas de la tierra. ¡Bien por la Baronesa Dannery!

¿País de borrachos?—Estos diantres de conservadores lo mismo es subir al Poder que hacer alguna barrabasa. Hay algunos bobalicones que esperan de ellos la regeneración de España, especialmente los que han recibido de ellos algún cacicato, algún acta ó alguna canonjía; pero lo cierto es que si algo les debe la nación es algún desastre de tal manera, que separando los estómagos agradecidos ó los que esperan llenarse con raciones condimentadas por el partido, puede afirmarse que el país no les debe nada bueno.

¿Qué creen Uds. que se proponen hacer ahora los seudomísticos liberales, hipocritones y redomados?

El Sr. Osmá, Ministro de Hacienda, ha presentado un proyecto de ley al Congreso pidiendo la supresión del impuesto de consumos para el vino en las capitales de provincia y poblaciones análogas.

¡Demonios! ¿Supresión del impuesto de consumos para el vino y en las capitales de provincia y poblaciones semejantes?

Nosotros no somos capaces de darnos cuenta del pensamiento capital de ese proyecto, y desearíamos que algún osmalista nos lo revelase. Porque decimos: ¿Se propone Osmá que se beba más vino en las poblaciones grandes? Pues no se explica que un gobernante pretenda moralizar esas poblaciones fomentando las borracheras, es decir, facilitando a los bebedores el proveerse de mosto barato. ¿Se tiende a que por la baratura del vino se alargue el dinero, alcanzando para más cosas, para proporcionarse mejor los demás artículos?

Pues abarátense éstos, suprimase sobre ellos el impuesto y pruébese de una vez que se tienen condiciones de gobernante cerrando las puertas al vicio y evitando las tentaciones, porque los aficionados al caldo son más propensos a caerse en él que los mosquitos.

¿Pero, por qué se privilegia a las poblaciones grandes, postergando a las pequeñas? ¿Triunfa en aquellas Baco menos que en éstas y abrigan los conservadores la esperanza de generalizar su dominio en las primeras, produciendo en ellas el sopor alcohólico.

Osmá se habrá dicho: Que el pan esté caro no importa; lo que hace falta es vino barato; que si el estómago del pobre está vacío de sustancias nutritivas, al menos el corazón se alegrará con el morapio. Eso sí, habrá muchos Noés que duerman en la taberna el sueño del descuido, escandalizando a los menores; pero, ¿qué importa eso a la mística conciencia de los gobernantes, que proporcionan al pueblo el medio de pasar la vida a tragos?

Entre col y col...

En una fonda:

—Traigame Ud. cuatro faltas de ortografía.

—¿Con qué se come eso?... No las hay....

—Entonces, ¿por qué las piden Uds. en la lista?

**

Una explicación.—Paseándose un día Abd-el-Kader con un Oficial del Ejército francés por las calles de Marsella, pasó un Sacerdote con el Santo Viático, ante el cual se arrodilló el militar.

—¿Por qué os habéis arrodillado?, le preguntó el emir.

—Para adorar a mi Dios, que lleva ese Sacerdote a un moribundo.

—¿Y cómo podéis creer que Dios, que es tan grande, se haga tan pequeño y vaya a la bohordia de un pobre? Nosotros los mahometanos tenemos de Dios una idea más elevada.

—Porque conocéis su grandeza, pero no su amor.

**

En un restaurant de estación de ferrocarril un viajero se dirige con tono misterioso a uno de los camareros y le dice:

—Mucho café. Ya le explicaré a usted el motivo.

—Bien.

—Ahora mucha leche. Yo diré a usted por qué.

—Usted dirá, contesta el camarero esperando la explicación.

—Pues.... es porque pongo mucho azúcar.

**

Dos Médicos haciendo la autopsia a un cadáver. Uno de ellos busca afanosos el corazón y no lo encuentra. ¿Qué es esto?, exclama el Galeno; ¿dónde está esa viscera tan importante del organismo humano?

Y una de las personas que asistían como testigos, le dice, No se cause Ud. en buscarlo, es el cadáver de un usurero.... Puede que se lo comiera por ahorrarse alguna cena.

**

A un ateo.

Guerra a Dios, necio, dijiste con ínfulas de Nerón;

pero si en Dios no creiste, esa hazaña que tú hiciste fué hazaña de fanfarrón.

**

Estaban dos paletos sentados en un café de Madrid. Deseando hablar bien para no ser conocidos, llamaron al mozo y le preguntaron:

—¿Cómo se dice, traenos de beber ó traenos que beber?

—Vosotros debéis decir Llévanos a beber, les contestó el mozo.

Disparos políticos.

En la sesión del Ayuntamiento de la pasada semana, un señor Concejal preguntó al Presidente la causa de que el Ayuntamiento diera cantidad alguna a cierta sociedad católica que reparte limosnas, valiéndose de ellas para hacer coacciones y divertirse de paso, a costa de los tontos, las señoras encargadas de repartirlas.

¡Parece mentira que una persona que se llama democrata y amante del pueblo se atreva a censurar la caridad cristiana, llegando hasta la calumnia!

Nosotros, defendiendo sólo el hecho, para todo el mundo laudable, de socorrer al pobre, nos atrevemos a preguntar al indicado Concejal:

¿Puede Ud. probar que la cantidad que el Ayuntamiento da a la sociedad de referencia no se entrega a los pobres de una ó de otra manera? Ciertamente que no, resultando entonces que usted protesta de la caridad, cooperando a que no se haga la limosna, y por consiguiente, a que el necesitado no perciba el socorro que tan preciso le es, y esto no lo puede hacer quien se titula hermano del obrero.

Tampoco podría Ud. probarnos que se hace a nadie coacción de ningún género, y no pudiendo probarlo, ya sabe Ud. la importancia que tiene apreciación tan gratuita.

Cuando las personas realizan un acto voluntariamente, no se puede decir que se haya ejercido sobre ellas coacción, aun cuando lo hubiesen hecho por el aliciente de algún premio ofrecido, pues la coacción es violencia hecha a la voluntad, que le quita la libertad de obrar ó resistir, y el ofrecer no es obligar ni forzar a nadie, supuesto que a quien se ofrece queda en libertad de aceptar ó no lo ofrecido.... Esto tan sencillo creímos que lo sabría Ud.

El Sr. Alcalde contestó muy cuerdateamente al repetido Concejal, y terminó diciendo que si por el hecho de dar esas limosnas había de censurarsele, él lo pagaría de su bolsillo particular.

No, Sr. Benegas, nadie que tenga sentimientos cristianos y verdadero amor al desvalido, censurará a Ud. actos de caridad que le honran y enaltecen. Siga socorriendo al necesitado y no tenga duda de que es aplaudido por todos los que saben apreciar los generosos sentimientos.

Algunos periódicos de Madrid dan por seguro que muy pronto volverán los liberales a

las Cortes, tomando por buena señal el que hayan acudido, a pesar de que no han jurado el cargo de Diputados, a la sesión palatina.

¡Claro!, habrán comprendido al fin que están haciendo el oso ó el gaúso ó el burro, que para el caso es lo mismo, que todo el mundo se rie de ellos a mandíbula batiente; que a nadie hace efecto su pataleo estúpido; que el Gobierno conservador no se conmueve lo más mínimo y que ellos no perciben ni el olor de la breva del poder, que tanto les gusta rumiarse, y habrán dicho: Más vale ir poquito a poco acercándonos al Congreso, aunque se rían al vernos hasta los leones de la puerta principal, porque esta vida pacífica no engorda a.... ningún Diputado de nuestra clase.

Y la verdad es que tienen razón y harán bien en volver a los escaños, porque pasa ahora en el Congreso lo que ocurría en la Corte de algunos reyes de la antigüedad, que cuando faltaba el bufón se aburrían los cortesanos.

La condena de Nakens ha caído como una bomba, y muchos periódicos claman contra ella y piden el indulto, alegando razones a su modo. España Nueva decía estos días pasados que no se debe condenar a un periodista de tan altos vuelos y buen entendimiento; que además es un anciano que no podría resistir las humedades e incomodidades del presidio. En otro número dice que el indultar a Nakens es un acto noble y justo.

Nosotros no somos contrarios al perdón y estamos muy lejos de combatirlo, sobre todo si el perdonado mostrara verdadero arrepentimiento, pero nos parece que si a una persona condenada por el fallo de tribunal competente, como autora de un delito, se la ha de perdonar por el hecho de ser anciana, habría que proceder igual con todos los viejos que hubiera sufriendo condena, pues no encontramos justo que a uno se le perdone y a otros que no tengan influencias ni periódicos que escriban artículos en su favor se les castigue. Todos los días sabemos de personas de edad que son condenadas a presidio por ocho y más años, y es indudable que entre ellas habrá quien haya cometido el delito de encubrir algún crimen; pues bien, según España Nueva a éstos hay que mandarlos a sus casas y encima darles un bizcocho, pues están en el caso que dicho periódico defiende y son tan personas y tan ciudadanos como su defendido, no habiendo razón para que se les exceptúe a ellos de la gracia que piden para otro.

El entendimiento y la ilustración no pueden tampoco ser causa que haga necesario el perdón, sino que, al contrario, en todo caso dará mayor responsabilidad, pues él que posea tan hermosos dones está más obligado a guardar la ley y odiar el delito, porque comprende mejor que el infeliz de cortos alcances, que es además un ignorante, todos los perjuicios terribles que atrae sobre la sociedad el crimen.

Nosotros volvemos a decir que no somos contrarios al perdón y que no le atacamos, pero no olvidando que es una prueba de benignidad, que es una generosidad del ofendido, pero nunca un acto obligado cuando la persona condenada sea verdaderamente culpable.

Paco.

LA ESCUELA MODERNA DE BARCELONA

Esta escuela, tristemente célebre, vive todavía. La escuela donde se enseña a aborrecer a Dios y arrojar bombas; sigue sin novedad en su importante salud. Aquella escuela de donde salieron Nakens, Ferrer y Morral, tres monstruos de la humanidad, todavía existe. Esa maldriguera donde se escondían y alimentaban los enemigos de Dios, de la Patria y del Rey, los tres ideales del partido carlista, sigue abierta al público.

Así lo asegura la Revista popular de Barcelona; que lo debe saber. Esta católica y popular revista, que a raíz del atentado de la calle Mayor nos dió a conocer muchos de los satánicos proyectos y doctrinas diabólicas de aquel centro ó nido de anarquistas, nos dice ahora en su último número que «la tal escuela goza de perfecta salud.» Y no sólo eso, sino que nos asegura que está en su auge, como lo prueba, entre otras cosas, el hecho de haber salido al público su Boletín con nuevo título y nueva forma, como quien dice, con nuevos bríos y con nuevos medios de subsistencia.

Y siendo esto así, ¿cómo vamos a pedir castigo para los criminales, estando abierta la escuela del crimen? ¿Cómo reprobamos y condenamos la práctica, si aprobamos la teoría? ¿Cómo hemos de negar las consecuencias si concedemos las premisas? ¿Cómo condenamos el fruto, si conservamos y regamos el árbol que lo da?

Si el hombre es libre para pensar y enseñar lo que le dé la gana, ¿por qué no ha de serlo también para poner en ejecución aquello que le han enseñado y ha aprendido? ¿De qué vale la teoría que no puede reducirse a la práctica? Si a uno le enseñan que «la propiedad es un robo» y que «el que roba a un ladrón gana cien días de perdón», ¿con qué título se le obliga a que respete lo ajeno, ó se le castiga si ha obrado conforme se le ha enseñado? Si no delinque el entendimiento, que es el que mueve el brazo, ¿por qué ha de delinquir el brazo movido por el entendimiento? Si se le convence a uno de que el Rey es el más tirano, y además un vampiro que chupa la sangre de la sociedad, y se le

asegura que el que mata a un Rey hace una obra buena, y se persuade que después de su muerte se le levanta una estatua y que ha de ser venerado por toda la posteridad, ¿por qué no ha de poder hacer aquello que cree bueno y meritorio?

Y ahora que se está viendo la célebre causa de la calle Mayor, ¿cómo vamos a pedir castigo para Nakens, Ferrer y demás participantes en ella, si antes no se cierra esa universidad donde se graduaron tales doctores?

Además, ¿no aconseja la moderna pedagogía que se enseñe a los discípulos por medio de ejercicios prácticos aquello que teóricamente aprenden en la escuela? El crimen de Morrals, ¿qué fue sino un ensayo de lo que había aprendido en Barcelona? El acto de arrojar la bomba, ¿qué fue más que un ejercicio práctico de las teorías que él mismo había enseñado en la escuela moderna? Y la calle Mayor, ¿qué fue sino un campo de experimentación escogido por los profesores de esa escuela para hacer la prueba práctica de aquello que en las aulas habían enseñado?

¿No obró Morrals conforme a sus convicciones? ¿No creyó que hacía una cosa buena? ¿Pues por qué se le ha de castigar? Y si se le castiga, ¿por qué no se ha de castigar al que enseñándole tales doctrinas lo arrastró a cometer tal acción? Si él es digno de castigo, el que puso la bomba en sus manos, ¿no tendrá más culpa que él?

Por eso creemos que el estar abierta esa escuela, ese centro de anarquistas y madriguera de criminales, precisamente en estos momentos en que se está sustanciando la causa esa célebre, es una ofensa a la sociedad y un escarabajo ó desafío a la justicia.

El sentido común dicta que el único medio para combatir un fruto pernicioso es destruir el árbol. No basta cortarlo con el hacha, porque puede brotar; es preciso arrancarlo de raíz y extirpar todo germen que pueda hacerlo brotar de nuevo. Ese es el único remedio.

Hay que combatirlo en la raíz, y mientras no se haga eso no se conseguirá nada. Si sólo se poda alguna que otra rama, pudiera servir tal operación para que tomase más incremento y el árbol apareciese más frondoso. A la raíz hay que ir, y la raíz está en la escuela. Mientras haya escuelas regentadas por maestros-ateos y republicanos librepensadores, siempre recogeremos el mismo fruto.

Y esto nos interesa á todos los que no queremos morir despanzurrados por una bomba cuando más descuidados estemos.

Y lo que hay que hacer constar es que la Escuela moderna esta abierta y prospera presidiendo Maura el Gobierno de España, y Osorio el Gobierno de Barcelona, es decir, mandando el partido conservador. ¿A qué habrán subido los conservadores si no nos libran del anarquismo, que tiende á destruirlo todo?

Lilallas.

CURACIONES PRODIGIOSAS

Nuestro estimado compañero *El Pilar* da cuenta en su último número de varias curaciones obtenidas por intercesión de la Santísima Virgen.

Una de ellas es la de Mercedes Roca, de veintidós años, asilada en la Casa municipal de Misericordia de Barcelona, que se hallaba imposibilitada de su pierna derecha a causa de una anquilosis de la articulación de la rodilla.

El día 26 de Mayo empezó la asilada un triduo á la Virgen y el mismo día escribió una carta de petición á Nuestra Señora para que fuera depositada junto al sagrado Pilar.

La carta decía así: «A la Santísima Virgen del Pilar: He oído hablar de los prodigios que habéis hecho y tengo fe en que me curaréis la pierna si es voluntad de Dios; pero si no me conviene, alcanzadme otro. Por que me sea visible para poderlo publicar para extender vuestra devoción. Vuestra devota, Mercedes Roca. Barcelona, 26 de Mayo de 1907.»

No sabiendo cómo dirigir la carta, pidió á una religiosa que le pusiera el sobre, haciéndolo así: Reverendo Cura Parroco del Templo de Nuestra Señora del Pilar.—Zaragoza.

El día 27, á las once de la noche, sintió dicha asilada un dolor mucho más fuerte que el acostumbrado en la pierna enferma y dirigió nuevas súplicas á la Virgen, exclamando:

«¡Virgen Santísima! Hoy concluye la Peregrinación Espiritual y pasará el tiempo de curarme! Dicho esto y llorando por el gran dolor que sentía, se quedó dormida.»

A las tres de la mañana observó que la pierna admitía flexión, cosa que hacía cerca de dos años le era imposible hacer, y que los médicos no habían logrado conseguir á pesar de sus trabajos.

Luego se dio cuenta de que los dolores habían desaparecido completamente, y levantándose de la cama se arrodilló para dar gracias á la Virgen del Pilar por la gracia que le había alcanzado.

Todo el día corrió por la casa, arrodillándose repetidas veces, observándose en ella y en todo el establecimiento gran alegría y satisfacción.

Todas las asiladas iban corriendo para visitar y dar gracias delante de una imagen de la Virgen del Pilar.

El regocijo de las religiosas y de las asila-

das era grande y derramaban lágrimas, exclamando: ¡MILAGRO! ¡MILAGRO!

Lor reverendos sacerdotes de la Casa de Misericordia, si bien desde el primer momento creyeron que era un prodigio, quisieron antes saber el parecer de los cinco médicos del establecimiento, y todos á una dijeron que aquello no se lo explicaban naturalmente.

El Rdo. Prior de la Misericordia, D. Bernardo Vergés, se propone acompañar á Mercedes Roca, cuando ésta venga á Zaragoza para dar gracias por su curación extraordinaria.

Otro favor singularísimo es el obtenido por Hipólita Vicuña, que se hallaba desde el mes de Marzo sufriendo agudísimos dolores y sin poder moverse. La enferma manifestó deseos de visitar á la Virgen, y dos piadosas señoras la llevaron en coche al Pilar. Entró en el Templo conducida en una silla por dos hombres y oró con fe ante la Santa Imagen, regresando en coche á su domicilio.

El día 21 por la tarde volvieron á visitarla las indicadas señoras y la encontraron muy aliviada. Después ha mejorado tan rápidamente, que el 1.º de este mes fué al Pilar por su pie á confesarse, y comulgó con las mismas señoras, en acción de gracias por el favor recibido.

Un celosísimo sacerdote, ilustrado colaborador de *El Pilar*, da cuenta á dicho semanario de los dos siguientes favores de la Santísima Virgen.

«No hace muchos días se llegaba una pobre mujer al pie del Pilar Santo, y derramando lágrimas de ternura publicaba agradecida la gran misericordia de la Virgen dispensada en un hermano de la agradecida devota. «Catorce años—repetía—ha estado mi hermano encenagado en toda clase de vicios, sin querer oír una palabra de religión. A petición mía, rezó conmigo ese *Bendita sea la hora* que digo cuando da el reloj; al principio creí que se burlaba, pero mi hermano se ha convertido, y aquí vengo de apartada provincia del Sur de España, y he recorrido á pie muchas leguas sólo para agradecer á la Virgen del Pilar el inmenso favor de la conversión de mi hermano.»

Claro está que los que sólo tienen por milagro la resurrección de los cadáveres, no advierten la grandeza de una resurrección tanto mayor cuanto supera la vida de la gracia á la vida temporal; pero de estos milagros, ¿cuántos no ha realizado la Santísima Virgen durante la Peregrinación Espiritual?

Una señora sorda llegó á Zaragoza en los días de la Peregrinación; difícil era poderse entender, y sólo con señas pudo explicarse con el sacerdote que la confesó; el miércoles 23 volvió á su pueblo oyendo perfectamente; su medicina quedó reducida á llevar repetidas veces la mano desde el Pilar al oído.»

Flores republicanas.

Tres Concejales republicanos de Zaragoza han sido procesados y entregados á los Tribunales de justicia por habérselos probado que eran unos *matuteros* en grande escala. ¡Vaya un modo de mirar por los intereses de la ciudad que tenían aquellos ediles! Miraban sólo por los suyos, como buenos frigos.

Del juicio oral de la bomba aparece que todos los encubridores, auxiliares y demás complicados en el crimen, son republicanos. Pero eso no es nuevo. ¿Acaso se va á los Conventos ó las Asociaciones católicas á buscar gente para cometer crímenes ó bajezas?

A propósito de la bomba, ¿con que D. José Nakens, después de auxiliar á Morrals para que escapase, y sabiendo quién había sido el autor del atentado, todavía escribió en *El Motín* un artículo echando la culpa del crimen á los Jesuitas? ¿Con que además de encubridor del criminal resulta miserable calumniador de inocentes? ¿Y es ese á quien presentan hoy como un inocente á quien hay que salvar, un virtuoso á quien hay que admirar y un viejo cuya conducta hay que glorificar? Vaya un tío. Al fin republicano. Los viejos difícilmente se enmiendan. Ha vivido calumniando y quiere morir con la calumnia en los labios.

DE TALAVERA

La Tómbola.—En atención á los ruegos que nos han dirigido algunos de los señores que forman parte de la comisión, aplazamos la publicación de sus nombres, seguros de que cada cual procurará quedar en su lugar. Y si el *Koripe* invertido no rinde cuentas, allá él. Nosotros necesitamos ver claro en este asunto.

Exámenes.—El resultado obtenido por los alumnos del Colegio de RR. PP. Agustinos ha sido un verdadero éxito para sus directores, poniendo una vez más de manifiesto su celo y verdadero amor por la enseñanza. Ya que *El Criterio* se empeña en desprestigiarlos, nosotros, amantes de la justicia y defensores de ella, publicaremos el resultado obtenido por ellos y el de los demás Colegios agregados al Instituto de Toledo, haciendo un juicio comparativo.

Debut.—Lo hizo el domingo 16 la Compañía acrobata-mímica-fantástica que dirige D. Jacinto Romero. Tuvo un verdadero éxito y fueron los artistas muy aplaudidos. Lamentamos la excesiva ligereza de vestidos en las artistas, lo cual hace que resulte inusual un espectáculo que por sí es entretenido é inocente.

Ingreso.—Lo ha verificado con brillantes notas en la Academia de Tontería nuestro querido amigo el joven D. Gerónimo, á quien enviamos la más cordial enhorabuena. A ver si este año concluye la carrera que empezó el siglo pasado...

Contestando.

Vamos á ver lo que el Sr. Moreno Angulo ha contestado en *La Bandera*, para probar que *El Porvenir* es un calumniador, y los padres de familia unos *embusteros*, y hallaremos que, al querer sincerarse de los cargos, se acusa él á sí mismo.

Una de las cosas que decían los firmantes de la exposición era que ponía motes denigrantes á los niños. Pues bien, nosotros no sabíamos que tuviera tan fea costumbre; pero desde hoy quedamos persuadidos de que la tiene, y que los padres de familia tienen mucha razón para quejarse.

En su comunicado á *La Bandera* llama con motes á los mismos padres, añadiendo con el mayor desdén que no recuerda sus nombres. Y nosotros decimos: si lo hace con los padres, mejor lo hará con los niños.

Y eso, Sr. Maestro, es falta de educación y de urbanidad. Entre las asignaturas que está usted obligado á enseñar es la URBANIDAD, cuyo fin consiste en hacerse agradable á todas las personas, tratándolas bien. Y los padres de familia mandan sus hijos á la escuela para que Ud. les enseñe Urbanidad. Y para enseñársela, lo primero que Ud. tiene que hacer es ser cortés con todo el mundo. Y con su conducta, no sólo no les enseña Ud. la cortesía á que está obligado, sino que les enseña á ser descorteses y mal educados. Y si se tiene en cuenta que eso lo hace Ud. precisamente cuando le acusan de esa falta, y para sincerarse ante el público de su conducta, nos da Ud. motivo para creer que no tiene Ud. razón.

Sabíamos que no enseñaba Ud. Religión ni Moral, ni otras cosas, y por su comunicado tendremos que decir que tampoco enseña Urbanidad. ¿Dónde van á aprender cultura esos desgraciados niños, si el encargado de enseñarles no lo hace? ¿Es que lo republicano impide á lo cortés? ¿O cree Ud. que ese es el mejor camino para llegar á la República? ¡Ay, Sr. Maestro! No es extraño que Ud. no quiera salir de ese pueblo. Teme Ud., no sin fundamento, que otro pueblo y otros padres no habrían de sufrir tales descortésias.

¿Qué diría Ud. de nosotros si, prestando no saber su nombre, le llamásemos, por ejemplo, *Ratonera*; sólo porque á su padre le llamaran así? Pues diría Ud., y con razón, que nos faltaba lo primero que se necesita para tratar con personas decentes, que es la educación.

Resulta, pues, que no son embusteros esos padres de familia, y que se quejaron con razón, pues no hay padre que tolere con calma que nadie ponga motes á sus hijos, y menos el que está obligado para enseñarlos y educarlos.

De la reseña que hace el Sr. Moreno Angulo de la sesión de la junta local, resulta que el Vocal D. Arturo González, Farmacéutico, salió á su defensa, protestando de las acusaciones que le hacían, y de que la sesión fuese pública. También resulta que nadie le hizo caso, por lo que se vió precisado á retirarse de la sesión resuelto á no volver á asistir á tales reuniones, y que fué el único que habló á su favor, y que todos los demás lo hicieron en contra, advirtiéndonos el Sr. Maestro que ese Sr. González es el que mejor enterado está de la enseñanza, ó el que más entra en la escuela, que no es lo mismo.

Nosotros no conocemos á dicho señor boticario, acérrimo defensor del Maestro, ni sabemos de él más que lo que nos cuenta el Sr. Moreno Angulo; pero suponemos que es forastero y debe hacer poco tiempo, acaso no haga un año, que está allí, pues conocimos á otro, pero no se llamaba así, y hace poco que salió del pueblo. Tampoco sabemos quién le ha dado vela para este entierro, pues entendemos que no puede asistir ni como padre de familia, ni como vecino, ni como Concejal, y que, como boticario, nunca ha tenido representación en la Junta local, y si es que hoy la tiene, será *novicio* en ella.

Y ese que es nuevo en el pueblo, ese que nunca ha sido de la Junta, ese que tal vez no ha visitado en su vida una escuela, ni ha asistido á un examen; ¿ese es el que más enterado está de la enseñanza? ¿Y ese es el único que se hace sospechoso tal interés en contra de toda la Junta y de todo el vecindario? ¿No es verdad que llama poderosamente la atención el que se diga que ese *forastero* y *novicio* conoce el verdadero estado de la enseñanza de ese pueblo, y que todos los demás Vocales no saben lo que hacen ni lo que dicen? ¿No es verdad que, después de haber asegurado el Consejo de Instrucción Pública que la enseñanza en la escuela de Velada es defectuosa y mala, y que el Maestro es un ateo, no es verdad, repetimos, que es muy significativo que venga un *boticario* á encomendar la plana á dicho Tribunal y á querer decirnos que sólo él está enterado, y que los demás, ni el Tribunal, ni la Junta local, ni la provincial, ni los Inspectores, ni los vecinos, ni nadie, saben lo que se pescan? Esto no tiene ex-

(1) Por exceso de original, no pudimos dar cabida á este artículo en el número anterior.

plicación, ni el Maestro favorece, con sus afirmaciones, al señor boticario.

Es decir, puede tener explicación, á saber, que ese señor fuese uno de los compensales del Maestro en el *dyape* ó combona del viernes Santo, verificado en Velada, y de que nos hablo nuestro correspondiente *Sinapsismo*, ó que de la *bata* ó blusa que use para hacer los emplastos se oculte el mandil y la escuadra.

Entonces ya tendría explicación tal defensa, pues sabido es que hay compromisos que obligan por cima de la razón y la justicia. Y como ésta es una circunstancia digna de tenerse en cuenta, y nadie como el interesado puede escararnos de la duda, tiene la palabra el Sr. González, pues nosotros lo escuchamos con gusto, y en prueba de imparcialidad, haremos constar cuanto nos manifieste pertinente á este asunto. Lo que si nos parece es que salió poco airoso de la defensa, pues no es propio de buenos abogados dejar á sus defendidos en las astas del toro y marcharse huyendo de la quema. Esto supone, ó mala causa, ó abogado novel é inexperto, ó las dos cosas á la vez.

También nos dice que protestó el Sr. Farmacéutico de que fuese pública la sesión. ¿Y por qué? ¿Había algo sucio que no fuese ya público? ¿Por qué la oscuridad y el secreto? ¿Temían que se les aplicaran aquellas palabras del divino Maestro: «*El que obra mal, huye de la luz*»? Lo que hace falta muchas veces y en muchas cosas es luz, mucha luz. Por eso *EL PORVENIR*, á quien llaman oscurantista y retrógrado, dice muy aito: ¡Luz! ¡luz! ¡luz! y adelante.

(Continuará.)

¿Para Talavera?

LA MASONERÍA

En el último número de nuestro semanario apuntó D. Casimiro Andana la idea de insistir en asunto de tantísima importancia como es el que se refiere á los vergonzosos y vandálicos sucesos que tuvieron lugar en Talavera el 2 de Mayo de 1898 y permanecen sin castigo. Se hace más necesario insistir sobre ello por cuanto como si no fuera bastante ignominia y baldón el que cayó sobre los talaveranos con el desarrollo de los mismos, aún parece que tratan de reproducir los hijos del que entonces era Alcalde famoso y no pudo reprimir el mal, las escenas que tan poco dicen en favor de un pueblo culto y civilizado. Bien es verdad que aquellos que excitaban y soliviantan al populacho, no son luego capaces de ponerse al frente de las turbas, siquiera sea para demostrar que predicaban con el ejemplo. Pero prescindamos de estas y otras consideraciones harto sabidas, y ya que el Sr. Andana opina acertadamente que sólo la masonería pudo llevar á efecto tales salvajadas, entremos desde luego á decir algo sobre la maldita secta, para deducir después la mayor ó menor relación que ésta pudiera tener con aquel borrón de la historia de Talavera.

Mucho se ha hablado y aún se habla de la masonería, con desconocimiento absoluto de ella en la mayoría de los casos, y conviene hacer un detenido estudio de ella para comprender que los infames planes que persigue no permiten dejarla pasar, como pasa para el vulgo, por una ridiculez digna de tomarse á risa.

La prueba más concluyente de que la masonería es mala, está en que sus adeptos no se atreven á confesar públicamente su título de masones. El que lleva en su conciencia la plena convicción de la nobleza de sus actos, no se oculta del mundo; pero los criminales, los traidores, los cobardes y asesinos nunca se declaran como tales. Si hemos de creer en la autenticidad de los documentos, convendremos con Tirado en que el origen de la masonería es puramente judaico; judíos son sus directores, judaicos sus planes y judaico el fin que persigue, que no es otro que el aniquilamiento y destrucción de todas las naciones para levantar sobre sus ruinas un imperio universal del que ellos sean dueños y señores y esclavos el resto de la humanidad; pensando de este modo volver á conquistar la Jerusalem que perdieron por el enorme deicidio cometido.

Los masones dicen que se les calumnia al tratarlos de enemigos de la Religión Católica, y nada hay más probado que su odio, satánico y la guerra sangrienta y cobarde que la hacen por ser el baluarte inexpugnable que se opone á sus propósitos. Ellos odian á Cristo y juran hacerle guerra á muerte, como lo prueba, sin ir más lejos, el simbolismo del grado 9.º, en donde le hacen aparecer como *asesino de Hiram*, que representa, además del pueblo judío, el yugo del demonio en la figura de *Abibala*. Los *nefitos* que han de recibir la investidura de este grado, juran vengar la muerte de Hiram y así lo hacen aparentemente, cortando la cabeza de un muñeco, representación de Cristo, y presentándola ensangrentada á la sinagoga israelita (presidente y maestros mas. elegidos en Jurado), jurando á sí mismo matar á los cómplices del asesino *Jubelos* y *Jubelum*, que son la Iglesia Católica.

No es esta prueba suficiente de ser la masonería enemiga acérrima de Jesucristo? Pues ahí está el caso que nadie se ha atrevido á desmentir del General Serrano en 1868, cuando fueron á darle el título de *Caballero Kadosch* con que se designa á los masones del grado 30 al 33. El entonces Duque de la Torre sufrió las primeras pruebas sin dudas ni vacilaciones de

ningún género; mas al presentarle un Crucifijo para que lo escupiese y pisoteara, se negó á ello resueltamente, declarándose decidido á perder la vida antes que prestarse á semejante profanación.

Este y otros hechos son pruebas más que suficientes para demostrar bien á las claras que la infame secta no es cosa de risa y de broma y sí una víbora que poco á poco va infiltrando su veneno en la sociedad para destruirla.

Además de enemigos de Cristo y su Iglesia, los masones son traidores á la Patria, pues que ante todo prestan juramento de auxiliarse mutuamente aunque estén en ejércitos contrarios y aun á costa de las traiciones. Ellos fueron los que abrieron las puertas de España á la invasión francesa; ellos los causantes de todos nuestros desastres y afrentas que terminaron con la pérdida de las colonias bajo el denigrante tratado de París; y ellos, en fin, y sólo ellos, los que constantemente están atentando contra la integridad de nuestro territorio, haciendo de fieles instrumentos de los planes tramados por los grandes directores de la secta (judíos todos).

Su propósito es acaparar la riqueza hasta el punto de que es hoy un hecho que no hay nación, ni Ayuntamiento de mediana importancia que no se halle en las garras de algún banquero judío. Todas las naciones civilizadas, y gran parte de las que están por civilizar, son tributarias de Rostchild; las empresas de ferrocarriles son explotadas por judíos, y las empresas industriales, como sucede con la del Istmo de Panamá, saqueada por Reinach, banquero judío. No puede quedar más palpablemente demostrada la guerra del judaísmo á la propiedad no judía, que es la misma que declara la masonería en su grado 33.

Además, los masones son cobardes, y de esta y de otras cualidades por el estilo, exclusivas de la odiosa secta, hablaremos otro día para no hacernos hoy pesados al amable lector.

Vayan, pues, los hijos de aquel famoso Alcalde enterándose de nuestros escritos, y si el *Koripe* invertido ó el indigesto *Don Literario* han entrado en las filas de la masonería, díganlo claro, no sean cobardes, y que de una vez se deslinden los campos para que los defensores de Cristo puedan pelear con la cara y el pecho descubiertos en contra de sus enemigos.

R. de Loaisa.

La verdad triunfa.

Sí, la verdad no puede ser jamás vencida, y siempre tiene que salir airoso y triunfante; por muy ardua que sea la guerra que se la hace, y por muy terrible y sañudo que sea su enemigo, al fin tiene que morder el polvo, derrotado por la razón y por la justicia. El error no es posible que gane ninguna batalla, por muy hipócrita que sea, y aunque parezca por algún tiempo que triunfa, no es verdadero su poder, sino falso y aparente, que hace su caída más terrible y su figurilla de reyezuelo más despreciable.

Así pasa al liberalismo odiado y maldito. Cubierto con una capa de patriotismo que no le pertenece á él, que es el primer verdugo que España tiene, y aprovechándose de la traición miserable, hace muchos años que gobierna y dirige el timón de esta Patria, llevándola con su torpeza y mala fe á los escollos engañosos de mil catástrofes y mil vergüenzas donde á cada momento se estrella y desnaece; el liberalismo, fiera cruel que sólo vive de la carne que con su artera garra arranca al corazón de nuestra querida España, y que se ha introducido desgraciadamente entre nosotros para ocasionar nuestra ruina vendiéndonos miserablemente como hizo en Cuba, es el error más grande, la herejía más infame que han conocido los siglos; pero como error que es, no puede vencer, y al fin tiene que ser pisado en su cuello venenoso por el pie justiciero de la verdad pura.

Si, Dios misericordioso siempre ha permitido que cuando un error surgía de las tinieblas del infierno para engañar y perder al mundo con su falsa doctrina, la verdad sostenida por los apóstoles de la fe católica se levantara en frente para luchar contra él y aniquilarle por completo; así tenemos el ejemplo de la derrota del protestantismo, que se levantó con pujante denuedo, sostenido por Lutero, y no tardó en desacreditarse y dividirse, y antes que éstos fueron vencidos otros herejes, tales como los montañistas, maniqueos, priscilianistas, etc.

Pues bien en frente de la escuela filosófico-política que se llama Liberalismo háse levantado, con todas las armas preparadas de la razón y el derecho, y con el valor que le es propio, la gran Comunion Tradicionalista, dispuesta á la lucha, por terrible que sea, sin desmayar jamás, porque pelea por su Dios, por su Patria y por su Rey; es decir, por una idea santa y sublime, por una bandera inmaculada y gloriosa.

Por dos veces guerreo en los campos de batalla, tiñéndolos con sangre de mártires y de héroes, y si de ellos se fué, no vencida, aunque sí traicionada, único y vil medio de que se valieron los liberales para evitar el colmo de su derrota merecida, en el corazón de cada soldado carlista quedó incólume el amor á sus ideales y el deseo de reproducir sus luchas.

Después parecía como si hubiésemos entra-

do en una época de desaliento, y ya el monstruo liberal y sus partidarios se frotaban las manos, creyéndose absolutos dueños, pero no habían mirado bien y se hacían ilusiones.

La verdad no podía ser vencida, ni por consiguiente, el carlismo, y hoy de nuevo resurgen con fuerzas de coloso, amenazando arrasarlo todo para vengar á España de los ultrajes que á diario recibe. De todas partes salen animosos jóvenes dispuestos y preparados para la final batalla, para la batalla definitiva; hombres de saber profundo y grandes entusiasmos van á las Cortes, representando á distintos pueblos para no permitir chanchullos ni ignominias, y con su palabra elocuente y enérgica, ponen á las claras las artimañas liberales y las vergüenzas que nos veíamos precisados á devorar en silencio, así como también demuestran que son la agrupación política más noble, desinteresada, intelectual y capacitada para el gobierno, según ha podido deducirse de los valientes discursos de Feliú, Salaberri y Junyent, precedidos de Barrio y Mier y Llorens, y á quienes seguirá el incomparable Mella. De las cuarenta y nueve provincias de España se levantan las voces de todas las personas nobles, protestando contra la usurpación, y á un tiempo, miles de brazos se mueven deseosos de... sostener la tradicional bandera... y unos á otros se comunican sus hermosos sentimientos y se cuentan, por decirlo así, y se unen, y se animan, y esperan el cercano y feliz momento de...

La verdad triunfa, y el error queda vencido, y la justicia la esclarecerá, y España será otra vez poderosa y grande, temida y respetada y la primera y más envidiada de las Naciones.

Aristarco.

PICOTAZOS

D. Geroncio. — ¿No conocen Uds. á D. Geroncio? Es un hombre singularísimo que lleva cerca de veinte años haciendo una carrera y no ha logrado terminarla todavía.

El mundo entero lo sabe, que para cualquier cerebro medianamente organizado, para cualquiera que no sea una acémila, bastan ocho ó diez años para concluir la carrera más difícil. Sin embargo, D. Geroncio lleva doble de tiempo y que si quieres, ni logra ser Abogado, ni Médico, ni Farmacéutico, ni nada.

Es decir, ha terminado una carrera y esa en pelo; ha terminado la carrera de los eternos gólfos, que se pegan donde pueden y sirven para todo, hasta para hacer el oso. A D. Geroncio le suenan todavía algunos párrafos sueltos de los libros que ha tenido de texto; no los entiende, pero como ha perdido por completo la vergüenza y tiene hambre, se ha ofrecido para colaborar en los periódicos indecentes que apancan con todas.

Y aquí tienen Uds. á D. Geroncio hecho periodista, rebuznando si hay de qué ó inventándolo en caso de no haberlo. Eso sí, D. Geroncio es modestísimo y á pesar de que por su desaplicación y holgazanería le corresponde de justicia el título *académico* de rematado zote, erigiese en maestro de los pueblos y escribe cada bestialidad que tiembla el orbe.

Días pasados escribió que los desgraciados incluseros son hijos de frailes y de monjas; y como para probar esas cosas es necesario poseer documentos fehacientes, informaciones testimoniales, D. Geroncio, que es todo un lince, se ha comido el burro en esta ocasión, como en otras la partida, no viendo el mal papel que se adjudica al sostener esas cosas.

¿Es Ud. comadrón, D. Geroncio? ¿Se dedica usted á palmatoria, para alumbrar las caídas? ¡Oh, necio! ¡Vea Ud. á lo que se expone el miserable que calumnia á los indefensos!

También ha escrito D. Geroncio que los curas y frailes se regalan con lo que sacan á los padres de los niños que toman la primera Comunion, á los cuales exigen una vela y algunos cuartejos. ¡Ni qué fuera D. Geroncio sacristán de los Conventos y Parroquias para estar enterado de eso! ¿En qué convento, en qué Parroquia suceden tales cosas, D. Geroncio? Porque yo he presenciado distintos actos de primera Comunion, y he visto que los niños que llevan vela salen con ella de la Iglesia y la guardan en casa como reliquia. Lo que no he visto jamás es que se les exija un solo céntimo. Por lo cual teugo perfecto derecho á afirmar que D. Geroncio es un infame embustero.

Y del escritor que así escribe, ¿quién hace caso no siendo, como él, un infame calumniador que tiene perdida la conciencia? Ahora puede que se me pregunte quién es D. Geroncio, y yo me concretaré á contestar que es un personaje ideal que representa á los que nacieron para deshonor de las sociedades que no los barren de sí con ira y con asco.

Sinapismo.

NOTICIAS DE LA CAPITAL

Cinematógrafo imperial.—El cinematógrafo instalado en el paseo del Miradero sigue siendo el espectáculo querido del público toledano. A pesar de haber hecho estas noches pasadas un fresco molesto, las diferentes sesiones que da el cinematógrafo se veían concurridísimas, y todos salían sumamente complacidos y satisfechos del espectáculo; bien es verdad que la empresa hace todo lo posible por agradar al público, el cual hasta ahora ha sabido apreciar los sacrificios realizados. El cómodo y espacioso local, los precios tan económicos y las películas buenas y hasta ahora nada inmorales, hacen del nuevo cinematógrafo un entretenimiento muy ameno.

En pocos días se ha granjeado fama de todo esto que decimos, y sería mucha lástima que por una imprudencia la perdiera. Así aconsejamos á la empresa, impulsados sólo por el interés que nos inspira, que tenga mucho cuidado con los artistas que contrate para los números finales, pues hace muy mal efecto á las personas de orden, que son las más, escenas como las del jueves pasado, que prueban á un tiempo la liviandad y bajeza de un pueblo. Ya comprendemos que los cantares y ademanes tan asquerosos de la *coupletista* de aquel día fueron efecto de los deseos, bárbaramente expresados, del público tan poco considerado que acude á la última sección, y que la empresa no la contrató para que representase *marraneries*; pero el resultado es que esas escenas, y la que ocurrió á la salida de la artista, más propia de salvajes que de personas civilizadas y decentes, desacreditan un espectáculo del que todos están contentos hasta hoy.

Por eso ha hecho muy bien la empresa de escuchar las observaciones del digno Sr. Gobernador y despedir á semejante pájara, que si daba gusto á cuatro líbricos, molestaba en cambio á la mayoría.

Los números finales creemos deben ser decentes, porque así, además de lo principal, que es no atacar á la moral, se consigne que el cinematógrafo sea un espectáculo que pueden verlo señoras y niños, y que todo el mundo aplaudirá.

En esta semana se estrenarán nuevas películas. —Continúa celebrándose con toda solemnidad y magnificencia la novena á San Antonio de Padua, en la parroquia de Santos Justo y Pastor. La Iglesia está adornada con mucho gusto, y todos los días se ve concurridísima.

—Ha terminado ya el solemne Novenario que, en honor del Sagrado Corazón de Jesús, se celebraba en la Iglesia de Padres Jesuitas. La procesión, que se verificó el domingo, fué un hermoso acto, una brillante manifestación de fe.

—Ya van muy adelantadas las obras para la apertura de la histórica puerta por donde entró en Toledo Alfonso VI.

—Se dice que muy pronto, unos jóvenes de esta localidad, darán en Rojas una función de teatro para un fin benéfico. Si como esperamos, las obras que escogen no son inmorales, realizarán un acto muy laudable.

—El jueves pasado, á la salida de una de las sesiones del cinematógrafo, se produjo un vivo altercado entre una conocida personalidad de Toledo y el encargado de guardar la puerta, porque éste no quería dejar salir á dicho señor por la de entrada, exigiéndole que lo verificara por la de salida. El dependiente del cinematógrafo sólo cometió la falta de ponerse demasiado soberbio, pues por lo demás cumplía con su deber. Nos parece que la empresa de dicho espectáculo puede poner en su propia casa las leyes que quiera, y nadie tiene derecho de atropellarlas.

—Según se dice, el día de San Pedro se celebrará en nuestro circo taurino una gran novillada. Se corre el rumor de que vendrán á hacer de don Tancredo Moret y Romanones, por entretenerse en algo, pues con la abstención están aburridos.

—Sr. Gobernador: Da verdadero horror el oír las terribles blasfemias que dice públicamente y á diario un vendedor ambulante de periódicos, que también expende billetes de la Lotería, y creemos que se le debía advertir, y si no hace caso, castigar su delito. Por caridad llamamos hoy su nombre, pero todos le conocen en Toledo, donde ha llamado la atención por su viperina lengua, y los agentes de la autoridad también deben saber quién es.

—Hemos visto y apreciado la magnífica imagen del milagroso niño Jesús de Praga, traída recientemente al Convento de Padres Carmelitas.

El día 21 se celebrará en la Iglesia de dicho Convento una solemne fiesta con este motivo.

—Ayer, después de terminados los Santos Ejercicios, se colacionaron los Sres. Párrocos recientemente nombrados. Que sea enhorabuena, y que Dios les asista en sus parroquias.

Por de pronto llevan por delante una nota simpática, la promesa de hacer guerra sin cuartel á la prensa liberal. Redactada por el Sr. Cura de Villatobas, se ha firmado por todos una protesta enérgica en este sentido, y es seguro que dará resultados copiosos, juzgando por la decisión con que ha sido firmada. ¡Bien, muy bien, por el Clero toledano!

—Se asegura por algunos que este año se constituirá el *ferial* en el paseo del Miradero. Si esto es cierto, después de colocados los cajones de los puestos, ¿dónde se colocará la gente?

Escena cómica.—El otro día una señorita francesa, al pasar por la calle de Santa Ursula, metió el pie entre dos cantos, y cuando á fuerza de trabajo consiguió sacarle, todo el tacón de la bota se le había

arrancado. La infeliz, más rabiosa que compungida, no hacía más que decir en voz destemplada: *maudit peuple! j'accuse rue á de trotores!*

Nos parece que lo decía así, pero no estamos seguros porque entendemos mal el francés; en fin, el señor Benegas lo traducirá, pues debe tener interés en saber lo que piensan los extranjeros de nuestras calles.

La Hormiga de Oro.—El número 24 de esta importante ilustración contiene variado texto ameno y de actualidad y hermosos grabados de premios del Concurso de fotografías de la Juventud católica de Barcelona; de la llegada á Plasencia de su nuevo Prelado; Ilmo. Sr. Solís, nuevo Prelado de Mondoñedo; vistas del nuevo Colegio Condal de Barcelona, de la Exposición de ganado y maquinaria de Madrid, de la visita de los Reyes de Noruega á París y otro muchos, resultando un número que revela la altura alcanzada por esta revista, á pesar del reducido precio de su suscripción.

—Hemos recibido una invitación para la velada y demás fiestas que la *Asociación del Magisterio* celebrará el día 29 en conmemoración del primer quinquenio de su fundación. Agradecemos la atención y en su oportuno momento tendremos el gusto de ocuparnos de dicha fiesta.

—Es muy digna de aplauso la campaña que el Sr. Alcalde viene efectuando para que bajen el precio del pan, de la carne y demás artículos de primera necesidad para la vida del hombre, y nosotros le felicitamos por ella, y deseamos que no desmaye y cada vez trabaje con más ánimo para la realización de un bien tan grande y necesario, sobre todo para el obrero, que con el mezquino jornal, que por lo regular gana, no puede atender á las necesidades de su familia.

Todo el mundo tiene derecho á la vida, y siendo tan enormemente caros los alimentos de que nadie puede prescindir, no todo el mundo puede vivir; solamente los ricos, los afortunados, son los que gozan de una existencia que, aparentemente al menos, está libre de cuidados y de escaseces; pero el pobre, el desgraciado, que trabajando todo el día y parte de la noche sólo gana insignificantes cantidades, no puede apenas comprar la mitad del pan que le es preciso para su alimento y el de su familia.

SECCIÓN RELIGIOSA

Cuarenta Horas.—Día 20, Iglesia de Santa María Magdalena; 21 y 22, Parroquia Mozárabe de San Marcos; 23, 24 y 25, Convento de Padres Jesuitas, y 26, Parroquia de Santa Leocadia.

Iglesia de Padres Carmelitas.—Todos los días, á las cinco, Misa rezada; también se celebrarán desde las seis y media á las ocho y media inclusive.

El sábado, á las seis y media de la mañana, Misa cantada. Por la tarde, á la misma hora, Salve solemne, Rosario y Visita á la Santísima Virgen del Carmen. El domingo y lunes, á las nueve y media, Misa cantada.

Oratorio de San Felipe Neri.—El viernes, día 21, fiesta de San Luis, será la Misa de la Congración á las nueve y media.

El domingo 23, á las siete, se celebrará la Misa de Comunion para los Congregantes y demás fieles, acompañada de cánticos encarrifísticos.

En dicho día la Congregación de San Luis celebrará la función principal en el Templo de Padres Jesuitas, cantándose una solemne Misa á las diez con Exposición del Santísimo Sacramento, en la cual hará el panegírico del angelical San Luis el Sr. Dr. D. Miguel Becerro, Capellán del Hospital de San Juan Bautista (vulgo de Añuera), y Catedrático de la Universidad Pontificia Toledana, contribuyendo á la mayor solemnidad una numerosa orquesta dirigida por D. Francisco Alcubilla, con la cooperación de algunos Congregantes. Después de la Misa se venerará la Reliquia del Santo Protector de los jóvenes en la antesacristía, por respeto á Jesús Sacramentado, que quedará expuesto, por ganarse el jubileo de las Cuarenta Horas en dicho día en citada Iglesia.

¡¡ L É A S E !!

MAGNÍFICA OCASIÓN

Se vende MUY BARATA una casa, sita en el callejón de San José, número 10, de tres pisos, buenas vistas, pozo, aljibe y cuadra. Grandes facilidades en el pago.

Razón en la misma casa.

Se platea y dora con delicado esmero y gran economía toda clase de objetos, en especial los de Iglesia. Dirigirse á Clemente Alonso, calle de las Tornerías, núm. 10, (Estanco).

TOLEDO

IMPRENTA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ